

Cabo de la Nao.

El punto más oriental de la costa alicantina se halla en el municipio de Jávea. Es el cabo de la Nao.

Los escarpados acantilados se desploman sobre el agua y se hacen a la mar, como si quisieran ir a visitar a su vecina Ibiza.

El sol, cuando entra vertical, construye espejos de agua en los que, a veces, se reflejan seres tan sutiles que sin el agua que los alberga apenas son nada, como las medusas.

Y cuando la sombra se apodera de las rocas, las algas esciófilas, es decir, adaptadas a la vida con poca luz, hallan el medio ideal para dominar la biocenosis.

Las comunidades de algas son siempre un buen lugar para los peces, como estas obladas, ya que a partir de los productores primarios se establece una complicada trama de relaciones tróficas en la que todos encuentran alimento.

Aunque los organismos que no pueden desplazarse disponen de otros medios para conseguir el oxígeno y el alimento que necesitan

No siempre la actividad del mar es tan conspicua. Si no fuera por ese tono violáceo, estas esponjas incrustantes pasarían desapercibidas.

Pero, a veces, el fondo arenoso está desprovisto de vida, aunque no de actividad.

Las ondulitas, también conocida como *ripple marks*, son estructuras sedimentarias resultado de la actividad de cursos de agua, de las olas o del viento, sobre la arena o sobre el barro. Se forman en tierra firme y en los fondos marinos, y constituyen una fotografía precisa que responde muchas preguntas acerca de la historia geológica del lugar.

No obstante, quien se sumerge en las aguas del cabo de la Nao suelen estar más interesados en los seres vivos que en las formaciones sedimentarias; aunque sean las inertes y, a veces, monocromas esponjas.

Y es que estas aguas son muy apreciadas para el buceo recreativo, tanto por su transparencia como por la variedad de organismos que las habitan..

Es, precisamente esa variedad y la belleza de sus fondos lo que hace de este un hábitat frágil, ya que uno de los mayores riesgos que puede correr es la frecuentación excesiva.

Los fondos marinos tienen en la ausencia humana su mejor aliado. Pero las personas parecen necesitar que se note su presencia en todos los rincones del planeta, también bajo el mar.

Además de la explotación pesquera, las poblaciones cercanas al cabo de la Nao tienen en el turismo una fuente de riqueza importante

Una riqueza que solo durará si el medio natural se mantiene en buen estado.